



NUESTRA GENTE



Luís Felipe Zamudio Burgos

Luís Felipe, un joven activista en VIH/sida, es actualmente el presidente del Centro de Orientación e Información de VIH/sida, A. C., - COIVIHS, en la ciudad de Querétaro.

Nací y vivo en la ciudad de Querétaro, en el estado del mismo nombre, estudié la carrera de Trabajo Social.

El VIH/sida llegó a mi vida cuando se me diagnosticó siendo yo un joven de 16 años.

Al principio me afectó. Sobre todo en lo relacionado con la familia, pero también en mi salud física y emocional, debido a que estaba entrando a terrenos desconocidos y sobre todo a la enorme desinformación escolar y familiar sobre la educación sexual.

Los tiempos del VIH fueron mis tiempos, nací en el mismo año que apareció la pandemia. En mi niñez y adolescencia la educación sexual fue omitida dentro de mi hogar y en las aulas donde se supone debe aprenderse.

Desde que recibí el diagnóstico positivo, he vivido el VIH de diversas maneras, en lo personal, en pareja, en mi sexualidad, la orientación sexual, la discriminación, el estigma.





Afortunadamente las relaciones familiares han mejorado a raíz del diagnóstico.

Ahora como activista miembro de una asociación civil, vivo el proceso de una manera bidimensional, como persona VIH y como servidor de salud, creo que ese equilibrio en mi persona es muy bueno y si bien no permite que sea paternalista con las personas con VIH, me permite asistirlos en su proceso de empoderamiento.

Como activista presidente de una asociación civil, como trabajador social y miembro de poblaciones clave: joven, hombres que tienen sexo con hombres - HSH y persona con VIH, percibo como debilidades del trabajo en VIH/sida en el ámbito nacional, la desvinculación, el protagonismo y la búsqueda de lucro entre organizaciones de la sociedad civil, gobierno y personas.

Como fortalezas identifico el trabajo de las personas de las poblaciones clave o afectadas que se involucran en el trabajo de prevención, más allá del gobierno y de las organizaciones de la sociedad civil.

Las peculiaridades de Querétaro son la no existencia de campañas permanentes de prevención, que hay estigma y discriminación, el desabasto de antirretrovirales, el miedo, la ignorancia y la falta de empoderamiento de las personas con VIH, que ha sido prácticamente nula, la falta de especialistas, la descoordinación entre entidades de salud, la designación por “dedazo” de los coordinadores del COESIDA y del CAPASITS, sin haber tomado en cuenta la opinión de las organizaciones de la sociedad civil y de las poblaciones clave, además porque no se percibe en estos coordinadores iniciativa para desarrollar satisfactoriamente su cargo.

La falta de vinculación entre las organizaciones de la sociedad civil locales, que en su mayoría solo trabajan en sus proyectos particulares, no ha permitido incidir políticamente para frenar la discriminación a las personas con VIH, en el contexto de una entidad homofóbica, lesbofóbica, transfóbica.

Yo percibo que la población abierta tiene un índice muy bajo de conocimiento sobre VIH/sida, aunque varía de una zona a otra, en general la gente sigue desinformada, lo que se refleja en la aparición constante de nuevos casos, en la discriminación y estigma relacionados al VIH/sida y además un factor importante es la intervención de los grupos conservadores que juegan un papel importante en la educación sexual, inclusive impidiéndola, o haciéndola prejuiciosa, manipulada y no basada en evidencia científica.

Aunque ha mejorado el respeto hacia los grupos de la diversidad sexual, en torno a los derechos humanos, percibo que se ha incrementado la homofobia institucional y en consecuencia la social tratando de obstaculizar permanentemente el ejercicio pleno de los derechos humanos de quienes tienen una orientación diferente a la clasificada como heterosexual.

Desafortunadamente, como ya dije, el trabajo coordinado de las organizaciones de la sociedad civil se ve obstaculizado por el protagonismo – la lucha de egos – lo cual considero siempre ha sido evidente y no nos permite llevar a buen fin el trabajo en conjunto.





Desde mi punto de vista, las prioridades en el trabajo en VIH son: la atención multisectorial e interdisciplinaria para las personas con VIH o que ya han manifestado sida; el desabasto de antirretrovirales es un gran retroceso que afecta la calidad y duración de vida de las personas con VIH.

Faltan estrategias fuertes y permanentes en educación, en no discriminación, en reformas a las leyes federales y estatales para una política más igualitaria, más equitativa.

Mi interés más allá del trabajo en VIH específicamente, es ser un trabajador social con conciencia entre la población con cultura de convivencia para la inserción de las personas con VIH en la sociedad.

Usualmente me levanto a las 10 de la mañana, me baño, me visto y hago quehaceres de la casa, luego empiezo a trabajar en la computadora en la oficina de la organización que instalamos dentro de mi casa, lo que permite trabajar para la organización y cuidar de mi familia; de repente hay que actualizar los perfiles de las organizaciones de la sociedad civil de la red en que trabajamos, asistir a reuniones con otras organizaciones o con personal de las autoridades, entre otras muchísimas cosas que se van acumulando.

Actualmente vivo con mi padre y con mi abuelita, la mamá de mi papá, a la que aunque no es mi madre biológica, desde pequeño me acostumbre a llamarla mamá, tengo una perra de nombre Laysa, a la que adoro y presiento que también me adora.

Vivo en una casa muy grande, no es antigua, pero ya tiene algunos años, es fresca, tiene un patio central y constantemente se llena de personas que vienen a ver asuntos relacionados con el VIH.



Actualmente no tengo pareja estable y es una aspiración que no tengo por el desgaste físico, emocional y psicológico que me ha representado.

Me encanta estar en mi casa, alejado del VIH, platicando con mi mamá, o viendo la televisión, también disfruto mucho de la soledad; por ejemplo me salgo a caminar por el centro, sin buscar a nadie ni nada, solamente pensando, analizando mis realizaciones y las metas que me he puesto.





Desde los siete años admiro a la cantante Gloria Trevi, porque la considero una portavoz de las necesidades sociales de los grupos estigmatizados, como mujeres, madres solteras, niños de la calle, personas del trabajo sexual, de quienes tienen una orientación no heterosexual y de quienes viven con VIH, en una combinación entre su vida personal y artística, la admiro mucho porque fue golpeada fuertemente social y moralmente, porque a pesar de proceso legal que tuvo que sufrir, se recuperó para mejorar como persona, como artista y como promotora de la voz de la sociedad.

Fui electo como representante de las organizaciones de la sociedad civil en el Programa conjunto de las Naciones Unidas.

La verdad yo no me quería proponer para ningún cargo, no porque no quisiera, sino por el exceso de trabajo, la falta de remuneración y el descuido hacia mi familia.

Yo creo que conforme vaya conociendo mejor en qué consiste esta representación, iré sabiendo cuales pueden ser mis aportaciones, por ahora reconozco que mi conocimiento es superficial.

Soy ultra feliz, me hacen falta cosas pero estoy trabajando para tenerlas, emocionalmente me siento muy bien, me siento realizado y con tiempo para lograr muchas cosas más.

